

**Facultad de Ciencias Políticas, Sociales y
de la Comunicación**

GRADO EN TRABAJO SOCIAL

**ADOLESCENCIA Y JUVENTUD: RELACIÓN
DE DOMINIO (MACHISMO,
MICROMACHISMO, SEXISMO Y
VIOLENCIA DE GÉNERO)**

TRABAJO FIN DE GRADO



Alumna: Helena Hernández Peralta
Tutor: Manuel Hernández Hernández

Junio 2017

ÍNDICE

RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4
1. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO.....	7
1.1. DIFERENCIAS ENTRE MACHISMO Y MICROMACHISMO.....	7
1.2. CONCEPTO DE MICROMACHISMO.....	8
1.3. TIPOS DE MICROMACHISMOS.....	11
1.4. MODELOS DE RELACIÓN DE PAREJA.....	14
1.5. TIPOS DE VIOLENCIA EN PAREJAS ADOLESCENTES	15
1.6. SEXISMO.....	18
2. OBJETIVOS.....	20
3. HIPÓTESIS.....	21
4. MÉTODO.....	22
4.1. PARTICIPANTES.....	22
4.2. DISEÑO.....	22
4.3. INSTRUMENTO.....	22
4.4. PROCEDIMIENTO.....	23
5. RESULTADOS.....	25

5.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE ENCUESTAS SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS.....	25
5.2. ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENCUESTAS SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS.....	35
5.3. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE ENCUESTAS SOBRE SEXISMO Y VIOLENCIA DE GÉNERO.....	36
5.3.1. CON PAREJA.....	36
5.3.2. SIN PAREJA.....	44
5.4. ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENCUESTAS DE SEXISMO Y VIOLENCIA DE GÉNERO.....	53
6. DISCUSIÓN.....	55
7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	57
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	62
ANEXO 1. CUESTIONARIOS.....	65
CUESTIONARIO SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS EN PAREJAS ADOLESCENTES.....	65
CUESTIONARIO SOBRE EL SEXISMO Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO	68
ANEXO 2. DATOS EXTRAÍDOS DE LOS CUESTIONARIOS.....	70
COMENTARIO DE TABLA 2. ANÁLISIS DE LA MUESTRA. MACHISMOS Y MICROMACHISMOS EN PARJEAS ADOLESCENTES.....	70

COMENTARIO TABLA 7. ANÁLISIS DE LA MUESTRA. SEXISMO Y
VIOLENCIA DE GÉNERO. SIN PAREJA..... 72

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, por creer en mí y apoyarme en todas las decisiones de mi vida:

A mi Padre, por ser el mayor apoyo durante mi andadura educativa. Por su firmeza, por su perseverancia, por ser un ejemplo a seguir y por dedicarse en cuerpo y alma siempre a mí, sin esperar nada a cambio. Gracias por ser el mejor padre del mundo.

A mi Madre, por estar siempre que la he necesitado, por creer y confiar en mí. Gracias por tu paciencia, por tus consejos, por enseñarme a no rendirme nunca y por todo ese amor incondicional que me has dado. Gracias por ser la mejor madre que se puede tener.

A mí Ángel, a la que recuerdo día a día y que tengo por seguro que estaría tan feliz como lo estoy yo en estos momentos. Este logro también le pertenece.

A mi fiel escudera, Leiva.

A mi tutor de TFG, Don Manuel Hernández Hernández, a quien me gustaría expresar mi más sentido agradecimiento, por haberme acompañado en esta última etapa, brindarme una oportunidad aportando su paciencia, tiempo y dedicación para que esto saliera adelante.

A todas aquellas personas que de algún modo han estado y ya no están, gracias.

A los/as que permanecen siempre. Eternamente agradecida.

Helena Hernández Peralta

RESUMEN

El proyecto de investigación que se muestra a continuación, intenta averiguar la percepción que tienen los/as adolescentes y jóvenes acerca de si se producen machismos y micromachismos en sus relaciones de pareja, además de conocer si éstos van ligados a un tipo de violencia “encubierta”. Ello nos dará una pista sobre las creencias que persisten en nuestra sociedad relacionada con el sexismo y como consecuencia, con la violencia de género.

Dicha investigación se llevará a cabo desde una perspectiva cuantitativa (en su mayor medida) y cualitativa, utilizando como herramienta fundamental dos cuestionarios cerrados para chicos y chicas adolescentes con y sin pareja.

Palabras claves: machismo, micromachismo, sexismo, violencia de género, adolescentes, jóvenes, relación de pareja.

ABSTRACT

The research project that is presented below tries to discover the perception that teenager and young people have about whether sexism and “micromachismos” are produced in their relationships, in addition to know if they are linked to a kind of "covert" violence. This will give us a clue about the beliefs that persist in our society with the sexism and as a result, related to gender violence.

This research will take place from a quantitative perspective (to its fullest extent) and qualitative, as a fundamental tool using a questionnaire closed for teenager and young people with and without a partner.

Key words: “machismo”, “micromachismo”, sexism, gender violence, teenagers, young people, relationship.

INTRODUCCIÓN

Muy a pesar de nuestro compromiso personal a favor de la igualdad y cuando cada día oímos que las instituciones prodigan la libertad en todos los aspectos sociales, es triste pensar que solo es, en parte, propaganda política, pues para que las personas sean libres, primero tienen que ser iguales y esto, hoy, todavía no se ha alcanzado.

Esto quedó establecido en nuestra Constitución de 1978, que viene a reforzar en nuestro país, aquellos principios adoptados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamados por la Asamblea General de las Naciones Unidas del 10 de diciembre de 1948. En el preámbulo de esta última se expone que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base la dignidad y los derechos iguales, que son inalienables. A pesar de ello, continúa reproduciéndose, aunque afortunadamente en menor medida, el mensaje de desigualdad que nuestros padres y abuelos vivían en sus respectivos tiempos, demostrándonos que se hace muy cuesta arriba cambiar el pensamiento humano en lo inmaterial, en lo que no se ve.

Existe por parte de los responsables estatales, la vocación de luchar por una sociedad más igualitaria, pero muchas veces da la sensación que solo se queda ahí. Muchas mujeres y una parte cada vez más amplia de hombres procuran ir construyendo relaciones más equilibradas. De este modo, se puede afirmar con certeza que, tanto en el Parlamento de España como en el europeo, se habla más de los asuntos económicos que de los temas sociales, por lo que, no hay tiempo para observar y detectar esas manifestaciones ocultas y sutiles que van relacionadas con el machismo.

Nuestra sociedad lleva ya tiempo pretendiendo educar e instruir a los/as adolescentes y jóvenes en la prevención de la violencia de género, las conductas machistas, sexistas y fomentando la igualdad, pero actualmente aún sigue habiendo opiniones bien distintas de

chicos y chicas sobre lo que significan estos términos y como deben abordarse en su día a día, llegando a sorprendernos más, si cabe. Se sabe, no obstante, que es un proceso de transformación social, que ocupa a varias generaciones y dónde la velocidad de cambio varía.

Actualmente, aunque se han mejorado las relaciones sociales, éstas experimentan cambios tan rápidos que no somos conscientes, muchas veces, de ellos. Las relaciones de pareja iban unidas en mayor o menor medida al control, los celos, la posesión y la pérdida de la identidad personal. Estas conductas, a pesar de estar mermadas en su contenido, llegan hoy día a los/as adolescentes y jóvenes desde muy temprana edad, en las primeras relaciones de pareja, cuyas consecuencias pueden desencadenar mayor o menor riesgo en el bienestar y el desarrollo de una relación sana.

Pero el problema que nos debemos plantear en este momento es si existe o no un rebrote de machismo del pasado. Posiblemente existan muestras que lo afirmen, pues en el último cuarto del siglo XX, se produjeron numerosas luchas y manifestaciones políticas al respecto para modificar dicha sociedad retrógrada y patriarcal. A pesar de que se están consiguiendo logros importantes, muchas veces da la sensación de que retrocedemos en el tiempo. Éste va marcado por la velocidad cíclica que impone la gobernanza multinivel, pues, no se está dejando cobertura alguna a la defensa de la igualdad y la espontaneidad del ser civilizado, dado que sólo atienden a la imposición de los mercados. Esto se produce porque se da por hecho, que todo esto se ha superado, que todos somos iguales y, por consiguiente, libres.

Atendiendo a Bonino (1998), los micromachismos son conductas de poder o autoridad sutil o de muy baja percepción, cuyos procedimientos son métodos ocultos que no presentan despotismo alguno en el día a día de la relación y son considerados normales.

Se puede afirmar que se trata de formas astutas de dominar, conductas tenues o indiciosas, insistentes, periódicas y muy poco visibles, ejercidas frecuentemente por los varones. Son de un patrón casi imperceptible.

Esta investigación es muy relevante para el Trabajo Social, pues en la actualidad, nos encontramos sumidos social y culturalmente en un contexto donde opera el micromachismo que hace posible que se den las condiciones que propician la legitimidad aún de la violencia de género, que es necesario observar, determinar, precisar, estudiar y examinar, y con ello, buscar alternativas y fomentar la igualdad. Pero es preciso para ello, realizar investigaciones cuyos resultados se puedan mostrar a la sociedad, para que sea consciente y pueda enfrentarse a estas situaciones. De ahí, la elección de este proyecto.

1. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO.

1.1. DIFERENCIAS ENTRE MACHISMO Y MICROMACHISMO

Es de entender que el machismo, desde hace ya muchos años, ha estado vinculado a la subordinación y jerarquización de los roles familiares por parte de la mujer para la comodidad de su pareja. Esto quiere decir que el machismo crea un sistema social en el que tanto los hombres como las mujeres, aun perteneciendo al mismo grupo social, ambos se encuentran jerárquicamente organizados de tal manera que los hombres son quienes lideran el poder y las mujeres son meras subordinadas.

Por lo tanto, para Díaz, Rosas y González (2010), el machismo no solo es representativo en los hombres sino en aquellas mujeres que lo aceptan, así como en las creencias del patriarcado y cómo se comportan en consecuencia. También es considerado machismo, el uso de cualquier tipo de violencia que atente contra la integridad física, sexual, psicológica, económica o social de la mujer cuyo fin sea el de ejercer un control absoluto sobre ésta. De hecho, el machismo, en mayor medida, se considera una forma de coacción y no necesariamente física, sino psicológica, puesto que muchas de las veces, los varones tratan de subestimar las capacidades de las parejas alegando carencia de fortaleza. Por su parte, el machismo, castiga y discrimina cualquier comportamiento femenino en los varones, sean homosexuales o no. Para estos autores, el tener un comportamiento masculino determina la virilidad de los hombres, castigando, por tanto, de algún modo, lo que se “sale” de la norma, llegando a provocar la base de la homofobia.

Con el paso del tiempo, gracias a los cambios sociales que se están produciendo y al menor consentimiento, por parte de la mujer, de conductas hostiles y agresivas, se está provocando que este tipo de comportamientos se vean reducidos, por lo menos, en su

faceta violenta, dando origen a tipos de conductas nuevas como, por ejemplo, el micromachismo.

Es, por tanto, que, sintetizando toda la información recibida, la denominación de micromachismos atiende a las pequeñas tiranías, la violencia “blanda”, “suave” o de “muy baja intensidad”, tratándose de un “machismo casi invisible” o de “sexismo benévolo”, cuyos representantes (los varones) desarrollan en todos o en algún ámbito de sus relaciones.

Se trata de “microviolencias” o “microabusos” en los que se procura que el hombre quede, en muchos casos, en la posición de dominio que, a través de las generaciones pasadas se les ha otorgado.

Puntualmente, los micromachismos (conscientes o inconscientes) no parecen dañinos, incluso puede que estén normalizados tanto para la persona que lo sufre como para la comunidad y sociedad, pero el poder que ejerce, podría tener sus consecuencias en el tiempo, pues se produce de manera continuada.

1.2. CONCEPTO DE MICROMACHISMO

En nuestro día a día (familia, trabajo, sociedad, política, etc.) nos podemos encontrar con una serie de conductas normalizadas y culturalmente aceptadas que nos proporcionan una idea de lo que podría detectarse y/o calificarse como micromachismo.

Los micromachismos son las maniobras interpersonales que realizan los varones para mantener y reafirmar el dominio sobre las mujeres, o para aumentar el poder ante ellas y para aprovecharse de aquel, mostrándose los efectos que implican en su reiteración constante. (Bonino, 1998, p.4).

Actualmente, Bonino recorre el mundo compartiendo con la población sus análisis, estudios y resultados acerca de este tema, mediante entrevistas y conferencias en las que expone que el micromachismo se refiere a las destrezas, chantajes y manipulaciones que los varones van logrando de manera sutil y cuyo objetivo se centra en conseguir el sometimiento del día a día, a través de su propia coherencia, anhelo y beneficio.

Podemos decir pues, que gran parte de estas conductas no suelen ir acompañadas de un claro objetivo, de un pensamiento negativo, o de una acción estudiada, sino que más bien, se trata de impulsos mentales por parte de los hombres, que se manifiestan como acción/reacción hacia las mujeres, es decir, las personas con nuestras actitudes sobre otros provocamos una reacción. También hay que tener en cuenta que otros pueden ser conscientes, pero ambos forman parte de la destreza desarrollada para situarse en el punto de dominio.

Los micromachismos, lejos de la realidad tienen que ver con la violencia física, pero a la larga, los objetivos y efectos pueden ser los mismos: obtener un control minimizado sobre la mujer y perpetuar una desigualdad injusta para éstas en relación a sus derechos y oportunidades, valga el ejemplo de aquel hombre que busca tener siempre la última palabra.

Bonino (1991) destaca que estas conductas se muestran de formas sutiles y/o de baja intensidad, para intentar “no dejar huella”.

No siempre lo que dice el autor se cumple, pues hay veces en las que las actitudes se producen sin intencionalidad. Salen naturales y espontáneas.

Aunque es de considerar que un micromachismo puede ser de mínima intensidad y de fácil detección, en cambio un machismo puede ser grave y apenas percibirse.

Las conductas que plantea Bonino (1991) son las siguientes:

- Infundir y conservar la dominación y supremacía frente a la mujer.
- Consolidar este poder (de dominio) ante la mujer en lugar de fortalecer lazos entre ellos.
- Prohibir a la mujer que destaque su supremacía personal y/o interpersonal.
- Sacar provecho de la mujer por los cuidados recibidos.

La llamada socialización de género, ha ido trabajando la figura del hombre como el sujeto poderoso y superior con relación a la mujer (el hombre es el que mantiene a su familia, es quien trabaja, es el más fuerte y por ello, el superior) esto, a su vez, deja a la mujer en un puesto inferior o segundo plano (la mujer es la que se queda en casa al cuidado de sus hijos y de sus mayores, se encarga de las tareas pertinentes, es la más débil y sentimental y por ello, la inferior). Hoy en día, aunque esto se sigue produciendo todavía, podemos encontrar determinados casos dónde es la mujer quien toma el relevo de estas actitudes, demostrándose que estas acciones son propias de los dos géneros, aunque, en menor medida se detecta en éstas.

Todo esto, ha ocasionado que, por lo general, muchos de los hombres reproduzcan actitudes e interpretaciones maliciosas, recobradas de tiempos pretéritos y que han llegado a nuestros días como si se tratara de un producto envasado de nuestra sociedad el cual, es sintomático de una sociedad machista. Además, no es difícil detectar, que muchos hombres en su discurso ponen de manifiesto que son superiores, pero no solo frente a la mujer, sino incluso frente a otros hombres cuyas conductas no son machistas. Esto queda expuesto en los informativos emitidos por las televisiones que dan noticias sobre violencia de género, donde en casi todos los casos, las víctimas son las mujeres.

1.3. TIPOS DE MICROMACHISMOS

Como bien hemos referido con anterioridad, los micromachismos son comportamientos que tratan de manipular y someter de un modo tenue a la mujer, tratando siempre el hombre de mantener la posición superior y de dominio.

Para poder proteger esta posición, Bonino (1993) destaca cuatro categorías en las que los varones se amparan. Haciendo una revisión de estas posiciones en un contexto actual, las definiciones de machismo y micromachismo no concuerdan con las subcategorías que expuso en su tiempo el autor, por lo que se hará una interpretación de éstas en la actualidad.

Numerosos micromachismos que existían en el pasado, hoy día se reconocen como casos de machismo claro. Esto es debido a la evolución del término, las políticas sociales del momento y la concienciación social. Como ejemplo de ello, Ana Requena, coordinadora del periódico digital español eldiario.es publicó en 2014 una recopilación de situaciones en las que se producían micromachismos, y varios lectores acusaron al periódico de tratar de minimizar a través del término micromachismo el impacto ocasionado.

Podemos describir así cuatro categorías de micromachismos:

- a) **Los micromachismos utilitarios** cuya característica principal es la utilización del sujeto para la delegación de tareas. Su objetivo principal radica en evitar las responsabilidades pasándole estas a la otra persona (a la mujer).

Algunos ejemplos de micromachismos de esta categoría son:

- Delegación de parte de las tareas domésticas presuponiendo que las mujeres las realizarán mejor que los hombres.

- Delegación hacia ellas de parte del tiempo de cuidado de las personas que habitan en el domicilio común.
- Aprovechamiento y abuso de la capacidad de cuidado femenino. (Por ejemplo, los/as hijos/as acuden antes a su madre cuando están enfermos/as o les duele algo: “mamá, me duele la cabeza” porque éstos/as creen que les/as van a atender mejor o con más cariño).

b) Los micromachismos encubiertos se caracterizan, como su propio nombre indica, por actitudes machistas poco evidentes que a su vez son efectivas.

El objetivo final es el dominio del varón sobre la mujer haciendo que ésta desarrolle directrices que el hombre propone haciéndole ver que es la forma lógica de actuar, no teniendo esto que ser así. Ello deriva en malhumor, avaricia y puesta de límites, entre otros.

Algunos ejemplos de micromachismos de esta categoría son:

- El hombre cerciora y le da consejos a la mujer de cómo debe relacionarse con su entorno social.
- El hombre asume el rol de padre frente a la mujer encubriendo su autoritarismo con esta actitud.
- Se aprovecha la confianza para darle, en algunas ocasiones, la vuelta a los sentimientos de la pareja, provocándole inseguridad y dependencia.
- El hombre se justifica cuando haya un reproche por no realizar las tareas que deben ser de ambos miembros de la pareja. Estas conductas se llevan a cabo mediante: hacerse el tonto, torpezas, trepas y olvidos selectivos.

c) **Los micromachismos de crisis**, en los que el hombre se crece aprovechando situaciones de desequilibrio en la pareja.

Varios ejemplos de ello pueden ser:

- Aumentar el tiempo de estar juntos para que de este modo no lo pueda emplear en otras cosas (familia, amigos/as, hobbies, etc.).
- Falta de apoyo y/o colaboración por falta de tiempo.
- Ceder en algunas ocasiones a aspectos positivos de la convivencia.
- El hombre vive todos los cambios como sacrificios por su parte, buscando el elogio de la mujer.
- Buscar dar lástima, a veces, a la mujer para conseguir lo que se propone.

d) **Los micromachismos coercitivos** tienen como objetivo doblegar a la mujer frente al hombre no a través de fuerza física o bruta por creer que se encuentra en un rango superior.

Algunos ejemplos de esta categoría son:

- El hombre propone en qué y cómo debe gastarse el dinero la mujer, siendo ésta libre de decidir.
- Se produce acercamiento entre la pareja solo cuando el hombre lo desea, porque cuando la mujer lo propone, éste, pone excusas.
- El hombre expone que la mayor parte del tiempo tiene la razón y que su opinión es la que más sentido tiene (en una proporción, pongamos por caso, de 60% hombre, 40% mujer)

- Toma algunas de las decisiones sin consulta previa con su pareja, aunque posteriormente le de las explicaciones si ésta se las pide.

1.4. MODELOS DE RELACIÓN DE PAREJA

Flecha (2012), refiere a lo largo de su estudio dos modelos diferentes de relaciones de pareja afectivo-sexuales, que pueden desembocar en conductas discriminatorias o no.

- **Modelo tradicional de relaciones**

Este modelo se sitúa en la historia en un contexto dominado por la desigualdad. La familia, los espacios educativos y los medios de comunicación han dado forma en diferentes periodos de tiempo a la consolidación de este modelo, transfiriendo toda la fuerza hacia la gente que no rehúyen el modelo de superioridad masculino, fundamentado el mismo en la supremacía y la semejanza. Basado en una herencia genética de sus antepasados consistente en la atracción y el amor, consideradas aburridas y sin pasión, la finalidad radica en situaciones insatisfactorias teniendo en cuenta que la relación no se nutre de pasión, cariño y estabilidad a la vez. Hay que tener en cuenta, que para Flecha (2012), este modelo se encontraba en un contexto desigual, aunque se puede añadir que muchas parejas no es que estuvieran sumidos en la supremacía y semejanza en su relación, sino que, de algún modo, aceptaban las cosas como estaban, pues, había respeto y cariño por ambas partes.

Es por tanto que según Flecha (2012) se pueden elegir en este modelo tres opciones: elegir como pareja a una persona que nos atraiga bastante pero que nos trate mal; escoger personas que nos traten con valores y cariño, pero de la cual no sintamos atracción alguna; o resignarnos a estar solos por no soportar y/o aceptar las dos opciones anteriores. A estas tres opciones anteriores, se les puede añadir una cuarta, que consistiría en la posibilidad

de existir amor, atracción y desigualdad moderada, aunque la igualdad sea condición intrínseca del amor.

Es lamentable que nuestra sociedad siga estos dictados en gran número de ocasiones, porque a través de él se repiten muchos comportamientos micromachistas, que por parte de las mujeres no son reconocidos, o a lo sumo los defienden como si de una norma social se tratara.

- **Modelo alternativo de relaciones**

Para Flecha (2012), este modelo valora y observa que la atracción y los modelos de atractivo se fundan a través de la interacción social y que es posible transformarlos hasta conseguir unas relaciones afectivas y sexuales satisfactorias.

El dialogo y la flexibilidad de la pareja, es el camino a seguir para profundizar en los valores de las personas que se atraen, llegando a obtener parejas satisfechas libres de violencia.

Los tipos de relación basados en la idea son muy variados, pero comparten que una misma persona libremente puede ser capaz de ofrecer sentimientos de pasión, amistad, deseo y afecto a la vez.

Con esta visión se consigue que, de igual modo los chicos y las chicas puedan tener una relación afectiva y sexual satisfactoria contribuyendo a desechar las conductas micromachistas.

1.5. TIPOS DE VIOLENCIA EN PAREJAS ADOLESCENTES

Los/as autores Lila, García y Lorenzo (2010) expresaban que la violencia de pareja se diagnostica porque el agresor conoce a la víctima y sabe cómo dañarla. Existen numerosas

categorías que enmarcan las diferentes formas de violencia que existen, pero nos ajustaremos a las siguientes:

- **Física:** en parejas adolescentes puede manifestarse de forma más usual a través de golpes contra objetos, intimidación, gestos agresivos, etc.
- **Sexual:** en parejas adolescentes se evidencian frecuentemente por medio de la coacción sexual, es decir, sostener insistentemente el mantener relaciones sexuales.
- **Psicológica:** esta violencia observa las humillaciones orales por sistema, y suelen ser hacia la pareja o hacia las cosas que valora y a las que está ligada emocionalmente, incluso amenazas con hacerse daño a sí mismo.
- **Social:** trata de aislar a la víctima, para conseguirlo bloquea su acceso a apoyos ajenos, recursos sociales o familia. En las parejas adolescentes y jóvenes se dan situaciones de humillación, o indiferencia hacia la pareja cuando está en presencia de amigos y/o conocidos.

Por lo general, en el caso de los/as adolescentes y jóvenes el riesgo a producirse violencia puede ser menor que en el caso de las parejas adultas. Esto cambia cuando la violencia sufrida es la psicológica, pues son los/as adolescentes y jóvenes los/as que la experimentan con mayor gravedad. A esto se suma otras formas relativamente nuevas de violencia en la adolescencia que cada vez se producen con mayor frecuencia:

La violencia a través de los medios digitales, redes sociales e internet, produce comportamientos y actitudes propias de la violencia ejercida sobre la mujer por parte de su pareja, y es en estas edades (adolescencia y juventud) cuando especialmente se produce un vínculo más directo y permanente con este mundo. Por lo que es en este escenario,

donde las formas de violencia de género en las relaciones de pareja se dan en mayor medida.

De este modo, los/as adolescentes y jóvenes que asumen como actitudes “normales” o “arrebatos pasajeros” este tipo de comportamientos y no los identifican como conductas violentas, no son conscientes del riesgo que corren al continuar con dichas relaciones.

Hernando (2007) en su investigación *“Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja”* testifica que las relaciones cuyas características hemos nombrado con anterioridad, son complicadas debido a la falta de madurez emocional en algunas mujeres, la idealización del amor y la presencia de creencias y actitudes conservadoras y patriarcales sobre los roles tradicionales y modelos sexistas que disculpan la violencia. También se destaca el arrepentimiento que muestra el/la agresor/a a la hora de continuar con la relación.

Para Echeburúa y Redondo (2010), en lo que se refiere a la conducta violenta, expresaban que se puede manifestar de dos formas:

- **Violencia impulsiva.** Se denomina así al comportamiento que es originado por los sentimientos de ira que encuentra serias dificultades en el control de esos impulsos, pasando después al arrepentimiento.
- **Violencia instrumental.** Este comportamiento es mucho más grave que el descrito anteriormente, ya que se trata de una agresión planificada, con lo cual, en esta situación tenemos a una persona insatisfecha que no genera sentimiento de culpa.

1.6. SEXISMO

El sexismo es una actitud dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico en función del cual se asumen diferentes características y conductas. Estas definiciones siempre dejan al descubierto el dominio de un sexo, el masculino sobre el femenino. (Lameiras, 2003, p. 131).

Hoy día, el sexismo va relacionado con formas nuevas y más sutiles de violencia, pasando de este modo desapercibidas pero, que continúan perjudicando al sexo femenino.

Se habla de Neosexismo, entendido como la manifestación de un conflicto entre los valores igualitarios junto a sentimientos negativos residuales hacia las mujeres. Este Sexismo, aunque está en contra de la discriminación abierta contra las mujeres, considera que éstas ya han alcanzado la igualdad y que no necesitan ninguna medida política de protección impidiendo con ello la igualdad real (Lameiras y Rodríguez, (2003), p.135).

Glick y Fiske (1996) introducen la teoría del Sexismo ambivalente con dos cargas afectivas opuestas: positiva y negativa, dando lugar a dos tipos de sexismo: el hostil y el benevolente.

En el hostil se determinan (a las mujeres) cualidades por las que son criticadas, y en el benevolente por las que son valoradas. Este último suscita conductas de ayuda y protección hacia las mujeres, estereotipándolas y limitándolas a ciertos roles. Es por ello que, mediante el sexismo benévolo, al ofrecer a las mujeres las recompensas de protección, idealización y afecto se aseguraban (los hombres) no crear resentimiento y rebelión por parte de éstas y de este modo, aceptarían sus roles tradicionales, satisfaciendo así sus necesidades. En 1999, se mantiene que la idea tradicional de sexismo como simple

antipatía a las mujeres olvida los sentimientos positivos que existen hacia ellas y que coexisten con la antipatía sexista.

2. OBJETIVOS.

La finalidad de este proyecto de investigación se centra en conocer si se producen o no se producen machismos, micromachismos y sexismos entre parejas adolescentes y jóvenes. Así pues, los objetivos son los siguientes:

Objetivos generales:

- Conocer si se producen o no machismos y/o micromachismos en parejas adolescentes y jóvenes.

Objetivos específicos:

- Descubrir qué tipo de micromachismo es el más frecuente en las parejas adolescentes y jóvenes.
- Conocer que estrategias de apoyo prefieren aquellas personas que sufren micromachismos por parte de sus parejas.
- Evaluar la capacidad que tienen los/as adolescentes y jóvenes para identificar si los micromachismos guardan algún tipo de relación con la violencia de género y detectar como ésta se podría prevenir.

3. HIPÓTESIS.

Antes de realizar esta investigación, se plantearon las siguientes hipótesis:

1. La mayoría de los/as adolescentes y jóvenes encuestados/as no tendrán pareja.
2. Un gran porcentaje de los/as adolescentes y jóvenes encuestados/as marcará que en su relación de pareja se produce “muchas veces” o “a veces” machismos y micromachismos.
3. Los/as adolescentes y jóvenes tienen presentes en su día a día el sexismo y la violencia de género.
4. Las chicas son más propensas a sufrir micromachismos.

4. MÉTODO.

4.1. PARTICIPANTES.

El universo de la muestra de población se compone de 129 adolescentes y jóvenes los cuales 62 de ellos debían de tener pareja (para realizar el primer cuestionario) y los 67 restantes, podían o no tenerla (para realizar el segundo cuestionario), con edades comprendidas entre los 15 y los 23 años.

4.2. DISEÑO.

El estudio tiene una amplitud micro, en la que el cuestionario utilizado y aplicado a la muestra ha sido parte fundamental de la misma.

Con el uso del método de investigación tanto cuantitativa como cualitativa, se pretende no solo investigar, analizar, especificar, delimitar y comprobar datos, sino que también permitirá reflexionar sobre las relaciones sociales llevadas a cabo en torno a los/as diferentes adolescentes encuestados/as, de tal forma que se pueda sacar en claro cómo valoran y experimentan en sus relaciones y en la vida diaria ciertas conductas que pueden ser discriminativas.

4.3. INSTRUMENTO.

El instrumento que se ha utilizado para realizar esta investigación consta de dos cuestionarios de elaboración propia.

El **primer cuestionario** (disponible en Anexo 1) consta de 4 partes:

- La primera, recoge los principales datos de los/as adolescentes y jóvenes (este cuestionario es solo para aquellas personas que tengan pareja).

- La segunda, consta de una tabla de ítems relacionados con el riesgo de sufrir machismo y micromachismos por parte de sus parejas.
- La tercera, se basa en marcar la opción que se considere más acertada tras darse cuenta que en su relación de pareja existe alguno o muchos de los machismos y micromachismos mencionados anteriormente.
- La cuarta y última, se basa en una pregunta abierta que relaciona el machismo y los micromachismos con la violencia “encubierta”.

El **segundo cuestionario** (disponible en Anexo 1) consta de 3 partes:

- La primera, recoge los principales datos de los/as adolescentes y jóvenes, así como si tienen pareja o no (este cuestionario es tanto para aquellas personas que tengan pareja como para aquellas que no la tengan).
- La segunda, consta de una tabla de ítems relacionados con el pensamiento que tienen los/as adolescentes y jóvenes sobre el sexismo y la violencia de género.
- La tercera y última, consta de una pregunta abierta sobre la prevención de estas actitudes que se dan día a día.

4.4. PROCEDIMIENTO.

Para efectuar esta investigación, se ha partido el proceso en 3 períodos bien diferenciados.

- El primero de ellos ha radicado en el *diseño de investigación*: para esto, se diseñaron dos cuestionarios en función de los objetivos y las hipótesis establecidas. El paso siguiente fue decidir y elegir el espacio en el que llevarla a cabo, pero dado la disconformidad de varios institutos de pasar dichos

cuestionarios en sus aulas, me vi en la obligación de hacerlo fuera de ellas, y es por ello por lo que en ningún momento se nombre instituto alguno. Seguidamente, el siguiente paso fue el visto bueno de mi tutor Don Manuel Hernández Hernández para la posterior toma de contacto con cada uno de ellos.

- El segundo periodo se basó en el *trabajo de campo*. En esta fase se fijaron las fechas para pasar los cuestionarios, que fue la segunda semana de mayo. Esta investigación fue realizada a pie de calle.
- El tercer y último periodo fue el *análisis de la información*. Esta fase consistió en realizar un vaciado de los 129 cuestionarios en el programa EXCEL. Además, se recabó de todos los cuestionarios las variables cualitativas y se hizo un esquema sobre éstas.

5. RESULTADOS

En este apartado, se expondrán los resultados obtenidos de la investigación. Como se aclara en la metodología, estos resultados constan de un primer cuestionario dirigido a aquellos/as adolescentes y jóvenes que poseen pareja:

5.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE ENCUESTAS SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS.

Tabla 1: Perfil de los participantes

EDADES	15	16	17	18	19	20	21	22	23	TOTAL	EDAD MEDIA
MUJERES	3	11	17	8	1	1	1	0	1	43	17,14
HOMBRES	1	1	12	3	0	1	0	1	0	19	17,42
										62	

Haciendo mención a la Tabla 1, en lo que se refiere al perfil de los/as participantes, en este caso, observamos que realizaron el cuestionario más mujeres que hombres, siendo estas un total de 43 con edades comprendidas entre los 15 y 23 años. En el caso de los varones, participaron 19 en la encuesta con edades comprendidas entre los 15 y los 22 años. Haciendo éstos un total de 62 personas en la siguiente muestra.

Tabla 2: Análisis de la muestra

PREGUNTA	RESPUESTA	SEXO			
		H		M	
		N	%	N	%
1. Controla a donde salgo y con quien me junto	SIEMPRE	0	0%	3	7%
	MUCHAS VECES	3	16%	2	5%
	A VECES	5	26%	12	28%
	NUNCA	11	58%	26	60%
2. Me ha revisado el móvil y las redes sociales	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	1	2%
	A VECES	6	32%	7	16%
	NUNCA	12	63%	34	79%
3. Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en público	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	1	2%
	A VECES	1	5%	4	9%
	NUNCA	18	95%	38	88%
4. Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en privado	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	1	2%
	A VECES	5	26%	10	23%
	NUNCA	14	74%	32	74%
5. Controla en que gasto MI dinero	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	1	2%
	A VECES	7	37%	3	7%
	NUNCA	11	58%	38	88%

6. Se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quien estoy	SIEMPRE	1	5%	0	0%
	MUCHAS VECES	1	5%	2	5%
	A VECES	3	16%	6	14%
	NUNCA	14	74%	35	81%
7. Cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o familiares	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	1	5%	2	5%
	A VECES	2	11%	8	19%
	NUNCA	16	84%	33	77%
8. Cuando discutimos me hace sentir culpable	SIEMPRE	1	5%	2	5%
	MUCHAS VECES	2	11%	1	2%
	A VECES	9	47%	21	49%
	NUNCA	7	37%	19	44%
9. Critica o desvaloriza algunas cosas que hago	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	3	7%
	A VECES	8	42%	11	26%
	NUNCA	10	53%	28	65%
10. Se alegra de mis logros	SIEMPRE	18	95%	34	79%
	MUCHAS VECES	0	0%	6	14%
	A VECES	0	0%	1	2%
	NUNCA	1	5%	2	5%
11. Se alegra de mis fracasos	SIEMPRE	1	5%	1	2%
	MUCHAS VECES	0	0%	1	2%
	A VECES	1	5%	2	5%
	NUNCA	17	89%	39	91%

12. Delega tareas en mí que él/ella afirma que yo hago mejor (haz la cama tú, que la sabes hacer mejor; haz la comida tú, que te	SIEMPRE	1	5%	2	5%
	MUCHAS VECES	2	11%	5	12%
	A VECES	8	42%	14	33%
	NUNCA	8	42%	22	51%
13. Me hace comentarios desagradables sobre mi aspecto físico	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	2	5%
	A VECES	1	5%	4	9%
	NUNCA	18	95%	37	86%
14. Me dice que todo acto tiene su consecuencia (si no haces las cosas como él/ella quiere o como dice, puede enfadarse,	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	0	0%
	A VECES	3	16%	5	12%
	NUNCA	15	79%	37	86%
15. Me imponen maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	0	0%	0	0%
	A VECES	1	5%	1	2%
	NUNCA	18	95%	41	95%
16. Me manipula con mentiras y contradicciones	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	2	11%	1	2%
	A VECES	1	5%	4	9%
	NUNCA	16	84%	38	88%
17. Me hace regalos u obsequios a cambio de hacer algo que no me apetece hacer	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	0	0%
	A VECES	1	5%	4	9%
	NUNCA	17	89%	38	88%

18. Tras una discusión fuerte, se muestra cariñoso, atento, me hace regalos y me promete que nunca más volverá a suceder y	SIEMPRE	2	11%	2	5%
	MUCHAS VECES	4	21%	5	12%
	A VECES	5	26%	11	26%
	NUNCA	8	42%	25	58%
19. No me deja participar ni opinar en conversaciones en público	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	0	0%
	A VECES	0	0%	1	2%
	NUNCA	19	100%	42	98%
20. No me deja participar ni opinar en conversaciones en privado	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	0	0%
	A VECES	0	0%	2	5%
	NUNCA	19	100%	41	95%
21. Me echa en cara continuamente "errores" que cometí en el pasado	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	2	5%
	A VECES	8	42%	15	35%
	NUNCA	10	53%	25	58%
22. Me establece los tiempos que debo pasar con la familia y los/las amigas y es él/ella quien marca que debo hacer con mis	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	1	2%
	A VECES	1	5%	1	2%
	NUNCA	18	95%	41	95%
23. Me dice cosas tipo "quien bien te quiere, te hará llorar"; "los celos, demuestran amor"; "el amor verdadero lo aguanta y lo	SIEMPRE	0	0%	1	2%
	MUCHAS VECES	1	5%	0	0%
	A VECES	1	5%	4	9%
	NUNCA	17	89%	38	88%

24. Me hace creer que el amor es posesión y exclusividad	SIEMPRE	1	5%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	3	7%
	A VECES	1	5%	3	7%
	NUNCA	17	89%	37	86%
25. Me dice que estoy rodeado/a de malas influencias	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	1	5%	2	5%
	A VECES	4	21%	5	12%
	NUNCA	14	74%	36	84%
26. Afirma que nadie me va a querer tanto como él/ella	SIEMPRE	0	0%	3	7%
	MUCHAS VECES	5	26%	3	7%
	A VECES	3	16%	10	23%
	NUNCA	11	58%	27	63%
27. Muchas de las cosas que hace, las justifica diciendo, que todo su alrededor (amigos/as, familia) las hacen del mismo	SIEMPRE	1	5%	0	0%
	MUCHAS VECES	1	5%	3	7%
	A VECES	1	5%	10	23%
	NUNCA	16	84%	30	70%
28. Limita y controla la relación con mis amistades, tanto en mi día a día como de las redes sociales	SIEMPRE	0	0%	0	0%
	MUCHAS VECES	0	0%	2	5%
	A VECES	5	26%	3	7%
	NUNCA	14	74%	38	88%

Al objeto de simplificar los resultados obtenidos del cuestionario, se agrupará, a continuación, los ítems más relevantes tomando como referencia los porcentajes más altos tanto en hombres como en mujeres, dejando los menos significativos en un apartado en el anexo.

- “siempre”, “muchas veces” y “a veces”

SIEMPRE

- 10. *Se alegra de mis logros.*

Hombre: 95%

Mujer: 79%

MUCHAS VECES

- 26. *Afirma que nadie me va a querer tanto como él/ella.*

Hombres: 26%

Mujeres: 7%

A VECES

- 1. *Controla a donde salgo y con quien me junto.*

Hombres: 26%

Mujeres: 28%

- 2. *Me ha revisado el móvil y las redes sociales.*

Hombres: 32%

Mujeres: 16%

- 3. *Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en privado.*

Hombres: 26%

Mujeres: 23%

- 5. *Controla en que gasto MI dinero.*

Hombres: 37%

Mujeres: 7%

- 8. *Cuando discutimos me hace sentir culpable.*

Hombres: 47%

Mujeres: 49%

- 9. *Critica o desvaloriza algunas cosas que hago.*

Hombres: 42%

Mujeres: 26%

- 18. *Tras una discusión fuerte, se muestra cariñoso, atento, me hace regalos y me promete que nunca más volverá a suceder y que todo va a cambiar.*

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 26%.

- 21. *Me echa en cara continuamente “errores” del pasado.*

Hombres: 42%

Mujeres: 35%

- 26. *Afirma que nadie me va a querer tanto como él/ella.*

Hombres: 16%

Mujeres: 23%

- **“nunca”**

- 1. *Me ha insultado, humillado, ignorado, etc., en público.*

Hombres: 95%

Mujeres: 88%

- 2. *Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en privado.*

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 74%.

- 3. *Se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quien estoy.*

Hombres: 74%

Mujeres: 81%

- 4. *Cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o familiares.*

Hombres: 84%

Mujeres: 77%

- 11. *Se alegra de mis fracasos.*

Hombres: 89%

Mujeres: 91%

- 15. *Me imponen maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público.*

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 95%.

- 19. *No me deja participar ni opinar en conversaciones en público.*

Hombres: 100%

Mujeres: 98%

- 22. *Me establece los tiempos que debo pasar con la familia y los/as amigos/as y es el/ella quien marca qué debo hacer con mis ratos libres.*

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 95%.

Tabla 3: *¿Qué hay que hacer tras detectar machismos y/o micromachismos?*

	CON PAREJA		TOTAL
	HOMBRE	MUJER	H+M
Buscar ayuda profesional	2	15	17
Hablar con alguien de confianza sobre el	1	10	11
Hablar con mi pareja sobre el tema	16	17	33
Me quedaría callado/a, pues pertenece a mi	0	1	1
Nada, pienso que me lo merezco	0	0	0
TOTAL	19	43	62

Según las personas encuestadas, lo que hay que hacer tras saber que se dan alguno/muchos de los machismos y micromachismos descritos con anterioridad son:

- La mayoría de los hombres cree que lo mejor es “hablar con mi pareja sobre el tema”.
- La mayoría de las mujeres cree que lo mejor es “hablar con mi pareja sobre el tema”.
- Se puede destacar, además, que la segunda opción más elegida por los/as adolescentes en general es la de “buscar ayuda profesional”. De este modo, queda como opción NO elegida por ningún chico/a la de “nada, pienso que me lo merezco”, opción muy negativa y que, por lo contrario, aporta muy buenos resultados.

5.2. ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENCUESTAS SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS.

Haciendo un vaciado de las preguntas, se ha extraído que los/as adolescentes y jóvenes, en su mayoría, consideraron que los micromachismos son un tipo de violencia “encubierta”, pues según éstos, las respuestas más reiteradas son: se manipulan las acciones, te limitan, se produce maltrato psicológico, falta de autoestima y confianza, nadie tiene que tener un poder absoluto para obligarte a ser o hacer cualquier cosa, existe control, se manipula emocionalmente para conseguir fines concretos, puede derivar en lo físico (más pronto que tarde), se ataca a la intimidad y a la dignidad de la persona, se cree que estas actitudes/actividades se encuentran dentro de lo “normal” y pasan desapercibidas y son justificadas, se perpetúan las actitudes machistas y se cree que esta forma de ser/pensar/actuar hay que trabajarla desde una edad temprana.

Tras haber analizado los resultados anteriores, a continuación, analizaremos las conductas sexistas y de violencia de género que se pueden dar tanto con pareja, como sin ella.

5.3. ANÁLISIS CUANTITATIVO DE ENCUESTAS SOBRE SEXISMO Y VIOLENCIA DE GÉNERO.

5.3.1. CON PAREJA.

Tabla 4: Perfil de los participantes

	15	16	17	18	19	20	21	22	23	TOTAL	EDAD
MUJERES	1	1	2	2	0	0	0	0	0	6	16,83
HOMBRES	2	1	0	0	0	0	0	0	0	3	15,33
										9	

Refiriéndonos a la Tabla 4, en lo que se refiere al perfil de los/as participantes, en este caso, observamos que realizaron el cuestionario más mujeres que hombres, siendo estas un total de 6 con edades comprendidas entre los 15 y 18 años. En el caso de los varones, participaron 3 en la encuesta con edades comprendidas entre los 15 y los 16 años. Haciendo éstos un total de 9 personas en la siguiente muestra.

Tabla 5: Análisis de la muestra

PREGUNTA	RESPUESTA	SEXO			
		H		M	
		N	%	N	%
1. Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres	TOTALMENTE EN DESACUERDO	0	0%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	2	67%	1	17%
	ALGO EN DESACUERDO	1	33%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	1	17%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
2. El lugar más adecuado para la mujer es en casa con su familia	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
3. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres	TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	33%	3	50%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	2	33%
	ALGO DE ACUERDO	1	33%	1	17%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	2	33%

4. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los sentidos	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
5. Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en su casa	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	1	33%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
6. Las mujeres están más dotadas que los hombres para complacer a los demás	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	2	33%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
7. Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de sus padres o sus mayores	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	1	17%
	ALGO DE ACUERDO	1	33%	1	17%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	33%	3	50%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	0	0%

8. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	1	33%	3	50%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
9. Atender bien la casa es obligación de la mujer	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
10. Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	5	83%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	17%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
11. Nadie como las mujeres saben criar a sus hijos	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	1	17%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	1	17%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	1	33%	0	0%
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	0	0%

12. Los hombres son manipuladores por naturaleza	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
13. El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
14. Para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial	TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	33%	2	33%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	1	17%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	2	33%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	17%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	2	67%	0	0%
15. El marido es el cabeza de familia y debe respetar su autoridad	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	5	83%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%

16. No es propio de los hombres encargarse de las tareas del hogar	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	1	17%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
17. Las mujeres razonan peor que los hombres	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
18. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (política, negocios, etc.)	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
19. Las mujeres son insustituibles en el hogar	TOTALMENTE EN DESACUERDO	0	0%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	2	67%	0	0%
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	5	83%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	1	17%

20. Las mujeres que trabajan fuera de casa tienen desatendida a su	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
21. Los hombres deben de tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
22. Por naturaleza, las mujeres están más dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento	TOTALMENTE EN DESACUERDO	2	67%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	2	33%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
23. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito de su marido	TOTALMENTE EN DESACUERDO	3	100%	6	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	33%	4	67%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	33%	2	33%

24. Un hombre debe dirigirse con cariño, pero con firmeza a su mujer	ALGO EN DESACUERDO	1	33%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%

Podemos destacar en este cuestionario, que hay, en general, tanto en los hombres como en las mujeres una posición poco sexista, aunque existe en ambos, en algún caso, una disparidad bastante grande a la hora de responder, y que, además, se dan picos de 100% como de 33% para las mismas preguntas. Esto hace que, en algunos ítems, las respuestas guarden equilibrio entre hombres y mujeres, como, por ejemplo:

- *Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los sentidos.*

TOTALMENTE EN DESACUERDO

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 67%.

BASTANTE EN DESACUERDO

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 33%.

En cuanto a los hombres con pareja, podemos observar que la respuesta “algo de acuerdo” tiene como mayor porcentaje un 33%, mientras que se ha obtenido un 50% de las mujeres con pareja.

5.3.2. SIN PAREJA.

Tabla 6: Perfil de los participantes

	15	16	17	18	19	20	21	TOTAL	EDAD MEDIA
MUJERES	4	8	16	6	0	0	1	35	16,83
HOMBRES	2	8	12	0	0	1	0	23	16,61
								58	

En lo que se refiere a la Tabla 6, observamos que el perfil de los/as participantes que realizaron el cuestionario fueron más mujeres que hombres, siendo estas un total de 35 con edades comprendidas entre los 15 y 21 años. En el caso de los varones, participaron 23 en la encuesta con edades comprendidas entre los 15 y los 20 años. Haciendo éstos un total de 58 personas en la siguiente muestra.

Tabla 7: Análisis de la muestra

PREGUNTA	RESPUESTA	SEXO			
		H		M	
		N	%	N	%
1. Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres	TOTALMENTE EN DESACUERDO	4	17%	5	14%
	BASTANTE EN DESACUERDO	5	22%	3	9%
	ALGO EN DESACUERDO	9	39%	10	29%
	ALGO DE ACUERDO	4	17%	5	14%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	8	23%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	4	11%

2. El lugar más adecuado para la mujer es en casa con su familia	TOTALMENTE EN DESACUERDO	19	83%	31	89%
	BASTANTE EN DESACUERDO	3	13%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	2	6%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
3. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres	TOTALMENTE EN DESACUERDO	10	43%	15	43%
	BASTANTE EN DESACUERDO	2	9%	7	20%
	ALGO EN DESACUERDO	6	26%	6	17%
	ALGO DE ACUERDO	4	17%	2	6%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	4	11%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
4. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los sentidos	TOTALMENTE EN DESACUERDO	14	61%	27	77%
	BASTANTE EN DESACUERDO	4	17%	4	11%
	ALGO EN DESACUERDO	4	17%	3	9%
	ALGO DE ACUERDO	1	4%	1	3%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
5. Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en su casa	TOTALMENTE EN DESACUERDO	23	100%	35	100%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%

6. Las mujeres están más dotadas que los hombres para complacer a los demás	TOTALMENTE EN DESACUERDO	14	61%	26	74%
	BASTANTE EN DESACUERDO	7	30%	5	14%
	ALGO EN DESACUERDO	2	9%	2	6%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
7. Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de sus padres o sus mayores	TOTALMENTE EN DESACUERDO	15	65%	26	74%
	BASTANTE EN DESACUERDO	5	22%	5	14%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	1	3%
	ALGO DE ACUERDO	2	9%	2	6%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
8. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja	TOTALMENTE EN DESACUERDO	7	30%	13	37%
	BASTANTE EN DESACUERDO	9	39%	7	20%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	5	14%
	ALGO DE ACUERDO	6	26%	8	23%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	2	6%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
9. Atender bien la casa es obligación de la mujer	TOTALMENTE EN DESACUERDO	23	100%	32	91%
	BASTANTE EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	1	3%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%

10. Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre	TOTALMENTE EN DESACUERDO	21	91%	33	94%
	BASTANTE EN DESACUERDO	1	4%	2	6%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	1	4%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
11. Nadie como las mujeres saben criar a sus hijos	TOTALMENTE EN DESACUERDO	13	57%	22	63%
	BASTANTE EN DESACUERDO	5	22%	6	17%
	ALGO EN DESACUERDO	2	9%	4	11%
	ALGO DE ACUERDO	1	4%	1	3%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	2	9%	1	3%
12. Los hombres son manipuladores por naturaleza	TOTALMENTE EN DESACUERDO	16	70%	21	60%
	BASTANTE EN DESACUERDO	5	22%	5	14%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	2	6%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	3	9%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	2	6%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	2	6%
13. El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia	TOTALMENTE EN DESACUERDO	18	78%	33	94%
	BASTANTE EN DESACUERDO	4	17%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%

14. Para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial	TOTALMENTE EN DESACUERDO	4	17%	12	34%
	BASTANTE EN DESACUERDO	4	17%	5	14%
	ALGO EN DESACUERDO	4	17%	7	20%
	ALGO DE ACUERDO	2	9%	7	20%
	BASTANTE DE ACUERDO	6	26%	3	9%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	3	13%	1	3%
15. El marido es el cabeza de familia y debe respetar su autoridad	TOTALMENTE EN DESACUERDO	16	70%	33	94%
	BASTANTE EN DESACUERDO	6	26%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
16. No es propio de los hombres encargarse de las tareas del hogar	TOTALMENTE EN DESACUERDO	19	83%	29	83%
	BASTANTE EN DESACUERDO	3	13%	2	6%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	3	9%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
17. Las mujeres razonan peor que los hombres	TOTALMENTE EN DESACUERDO	16	70%	31	89%
	BASTANTE EN DESACUERDO	5	22%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	2	6%
	ALGO DE ACUERDO	1	4%	1	3%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%

18. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (política, negocios, etc.)	TOTALMENTE EN DESACUERDO	13	57%	30	86%
	BASTANTE EN DESACUERDO	4	17%	3	9%
	ALGO EN DESACUERDO	5	22%	1	3%
	ALGO DE ACUERDO	1	4%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
19. Las mujeres son insustituibles en el hogar	TOTALMENTE EN DESACUERDO	15	65%	27	77%
	BASTANTE EN DESACUERDO	5	22%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	5	14%
	ALGO DE ACUERDO	2	9%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
20. Las mujeres que trabajan fuera de casa tienen desatendida a su familia	TOTALMENTE EN DESACUERDO	20	87%	33	94%
	BASTANTE EN DESACUERDO	2	9%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%
21. Los hombres deben de tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja	TOTALMENTE EN DESACUERDO	19	83%	32	91%
	BASTANTE EN DESACUERDO	4	17%	0	0%
	ALGO EN DESACUERDO	0	0%	2	6%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	0	0%
	BASTANTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%

22. Por naturaleza, las mujeres están más dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento	TOTALMENTE EN DESACUERDO	10	43%	16	46%
	BASTANTE EN DESACUERDO	2	9%	3	9%
	ALGO EN DESACUERDO	8	35%	6	17%
	ALGO DE ACUERDO	2	9%	3	9%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	3	9%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	4	11%
23. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito de su marido	TOTALMENTE EN DESACUERDO	17	74%	30	86%
	BASTANTE EN DESACUERDO	4	17%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	1	4%	2	6%
	ALGO DE ACUERDO	0	0%	1	3%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	0	0%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	1	3%
24. Un hombre debe dirigirse con cariño, pero con firmeza a su mujer	TOTALMENTE EN DESACUERDO	13	57%	31	89%
	BASTANTE EN DESACUERDO	3	13%	1	3%
	ALGO EN DESACUERDO	2	9%	0	0%
	ALGO DE ACUERDO	4	17%	2	6%
	BASTANTE DE ACUERDO	1	4%	1	3%
	TOTALMENTE DE ACUERDO	0	0%	0	0%

Como en el caso anterior, con el fin de simplificar los resultados obtenidos del cuestionario, se agrupará, a continuación, los ítems más relevantes tomando como referencia los porcentajes más altos tanto en hombres como en mujeres, dejando los menos significativos en un apartado en el anexo.

- “totalmente en desacuerdo”, “bastante en desacuerdo” y “algo en desacuerdo”

TOTALMENTE EN DESACUERDO

- 2. *El lugar más adecuado para la mujer es en casa con su familia.*

Hombre: 83%

Mujer: 89%

- 5. *Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en casa.*

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 100%.

- 9. *Atender bien la casa es obligación de la mujer:*

Hombres: 100%

Mujeres: 91%

- 10. *Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre.*

Hombres: 91%

Mujeres: 94%

- *Las mujeres que trabajan fuera de casa tienen desatendida su familia.*

Hombres: 87%

Mujeres: 94%

- “algo de acuerdo” “bastante de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”

ALGO DE ACUERDO

- 3. *El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres.*

Hombres: 17%

Mujeres: 6%

- 7. *Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de sus padres o de sus mayores.*

Hombres: 9%

Mujeres: 6%

- 8. *Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja.*

Hombres: 26%

Mujeres: 23%

- 22. *Por naturaleza, las mujeres están más dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento.*

Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el porcentaje de respuesta, con un 9%

- 24. *Un hombre debe dirigirse con cariño, pero con firmeza a su mujer.*

Hombre: 17%

Mujer: 6%

BASTANTE DE ACUERDO

- 14. *Para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial.*

Hombre: 26%

Mujer: 9%

5.4. ANÁLISIS CUALITATIVO DE ENCUESTAS DE SEXISMO Y VIOLENCIA DE GÉNERO.

Haciendo un análisis sobre qué es lo que han respondido los/as adolescentes y jóvenes encuestados, podemos hacer un balance y extraer lo que más se ha reiterado sobre si se podría prevenir la violencia de género, que es lo siguiente: se debe trabajar desde la educación, crear una educación social y emocional y desempeñarla tanto en la escuela como la que se inculca en casa, mediante los medios de comunicación, con talleres educativos, cursos y actividades desde una edad temprana. También se debe educar tanto a las nuevas como a las actuales generaciones en la igualdad y desbancar creencias retrógradas y patriarcales y que exista en mayor acceso a la información. Se debe visualizar el problema, no ocultarlo y actuar. Se debe trabajar el respeto mutuo y la tolerancia y libertad hacia los demás mediante una mejora de la concienciación colectiva. Trabajar también en la eliminación de estereotipos y falsas creencias y fomentar la igualdad entre hombres y mujeres en cada uno de los aspectos de la vida y del día a día. Por último, los/as adolescentes creen que el Gobierno se debería de implicar más con

programas de violencia de género y que existiera un mayor apoyo y opciones a las víctimas que lo sufren.

6. DISCUSIÓN

Como se ha visto en los resultados, sorprendentemente se cumplen prácticamente todas las hipótesis planteadas en la investigación.

1. La mayoría de los/las adolescentes y jóvenes encuestados/as tendrán pareja.

Cierto es, que el primer cuestionario sobre machismos y micromachismos era necesario el tener pareja. Es por ello que, con 62 sujetos en la muestra recogida, hacen un total de 71 sujetos en las muestras estudiadas (a esos 62 cuestionarios de machismos y micromachismos se le suman 9 cuestionarios de sexismo y violencia de género), todos ellos hechos a quienes, si tenían pareja, pues el objetivo general radica en conocer si se producen o no machismos y/o micromachismos en parejas adolescentes y jóvenes.

Por lo tanto, queda un restante de 58 sujetos en las muestras recogidas de adolescentes y jóvenes que no tienen pareja. Si se aplica el sumatorio de todo quedarán 129 (71+58), que son las encuestas pasadas en total.

2. Un gran número de los/as adolescentes y jóvenes encuestados/as marcará que en su relación de pareja se produce “muchas veces” o “a veces” machismos y/o micromachismos.

El total de hombres y mujeres adolescentes y jóvenes que marcaron “muchas veces” es de 81 veces.

El total de hombres y mujeres adolescentes y jóvenes que marcaron “a veces” es de 79 veces.

Aunque no es un resultado muy alto, podemos apreciar que, en cierta medida, se producen machismos y micromachismos a lo largo de la encuesta cuando valoramos los resultados.

3. Los/as adolescentes y jóvenes tienen presentes en su día a día el sexismo y la violencia de género.

Tanto es así, que, en el cuestionario de sexismo y violencia de género, tan solo se dieron dos ítems cuya respuesta fue “totalmente en desacuerdo” en los que los hombres sin pareja contestaron con un 100%, que fueron: “atender bien la casa es obligación de la mujer” y “una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en su casa”, con lo que, a este último ítem, se sumó también el 100% de las mujeres sin pareja también.

Es obvio que estos/as adolescentes y jóvenes encuestados/as sigan teniendo presente en su día a día estas conductas sexistas y machistas que pueden derivar en violencia de género, esto se ve, en mayor medida en la disparidad de opiniones a la hora de elegir las respuestas y en las que, en su mayoría se destaca la elección de “algo de acuerdo” o “algo en desacuerdo” como predominantes. Aunque para los resultados de esta investigación, es interesante destacar que las posiciones de igualdad son mayoritarias.

4. Las chicas son más propensas a sufrir machismos y micromachismos.

Esta hipótesis ha resultado cierta. La mayoría de las chicas encuestadas, han marcado como respuesta reiterativa “a veces” y “muchas veces” y escasean los “siempre”, pero que también los hay. Abundan así mismo los “nunca” pero no en su totalidad. Así pues, encontramos en la muestra un total de 182 “a veces” en mujeres frente a un total de 91 “a veces” en hombres. Si nos fijamos, en este caso en “muchas veces”, podemos percibir un mayor número en mujeres que en hombres, es decir, un 50 en las mujeres en relación a un 29 en los hombres.

7. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

El machismo, los micromachismos, el sexismo y la violencia de género lamentablemente, siguen estando presentes en la sociedad actual, y concretamente en las personas objeto de estudio, los/as adolescentes y jóvenes.

Una vez analizados los resultados de esta investigación, podemos extraer las siguientes conclusiones tomando como referencia los objetivos de la misma:

En primer lugar, podemos destacar que son mayoritarias las afirmaciones de igualdad en la muestra participante, aunque sí se producen machismos y/o micromachismos en algunas de las parejas adolescentes encuestadas, pero no de forma alarmante, es decir, como se ha descrito anteriormente, los micromachismos que se dan, se producen de forma natural y sutil cuyas actitudes tanto los/as adolescentes como los/as jóvenes tienen asimiladas como cotidianas.

En segundo lugar, nos hemos cerciorado de que se dan todos los tipos de micromachismos en mayor o menor medida: **los micromachismos utilitarios** (mediante la delegación de parte de las tareas, entre otros), **los micromachismos encubiertos** (se aconseja del modo en el que debe relacionarse y desenvolverse en el entorno social (como actuar, como vestir, etc.) entre otros), **los micromachismos de crisis** (aumentando los tiempos para estar en pareja, cediendo en algunas ocasiones, conseguir lo que se propone, entre otros) y **micromachismos coercitivos** (se propone en que se debe gastar el dinero, toma parte de las decisiones sin consulta previa con la pareja, entre otros).

En tercer lugar, se pudo apreciar que la estrategia de apoyo preferida por aquellas personas que sufrían machismo y/o micromachismo fue la de “hablar del tema con mi

pareja”, como la más elegida. Obviando la respuesta “nada, me lo merezco”, por lo que, aportando muy buenos resultados.

En cuarto lugar, se llega a la conclusión de que la mayoría de los/as adolescentes y jóvenes tienen la capacidad de identificar que los micromachismos guardan relación con la violencia de género y creen que, para prevenirla, lo primordial radica en el modo de educar (tanto en casa como en el colegio).

Lo que está claro, es que se debe de intervenir con estos/as jóvenes para corregir y erradicar estas creencias sexistas, retrógradas y patriarcales con el fin de que éstos/as crezcan sumidos en unos valores y cultura muy diferentes a los que se les ha inculcado hasta día de hoy.

Por ello es que considero que el Trabajo Social (junto a otras disciplinas sociopolíticas y económicas) juega un papel primordial en este ámbito, pues se trata de una disciplina cuyo objetivo promueve el cambio, de acuerdo con las leyes y demás normas jurídicas establecidas, así como el apoyo incondicional al cumplimiento de los derechos y las libertades de las personas. De este modo, creo que la prevención de este tipo de creencias se da de la mano del Trabajo Social y de esta forma, se podrá asistir ofreciendo empoderamiento y/o protección a las víctimas en el caso de que se promueva la violencia de género.

Considero que con un fenómeno tan complejo como son los ideales que existen en la población adolescente sobre los machismos, micromachismos, sexismos y violencia de género, se debe trabajar desde la infancia, tanto en los colegios como en casa, con el fin de que la mentalidad de estos/as cuando lleguen a ser adolescentes y jóvenes tenga una perspectiva más integradora cuyo objetivo asegure la igualdad entre ambos sexos, así como la dignidad, el respeto y la libertad de cada individuo.

Así pues, lo que la sociedad precisa es que se dé a conocer la gran necesidad y problemática social y cultural existente en este momento. De este modo, haciendo a la población partícipe y consciente de dicho problema, se podrían llevar a cabo planes, programas y proyectos de prevención a la violencia, para que desde una edad temprana se aprenda la negativa del uso de prácticas violentas, así como sexistas y machistas, y de este modo lograr que cuando esos niños/as se conviertan en adolescentes, puedan comprender que es preciso promover climas de igualdad entre ambos sexos. Por este motivo, creo que es necesario, que desde la escuela se fomente la coeducación.

Para finalizar, como propuestas de mejora, se puede llevar a cabo lo siguiente:

1. La creación de campañas de sensibilización desde el Colegio, con niños/as de edades comprendidas entre los 6 y los 12 años (por ejemplo), en cuyas actividades se trate con los valores igualitarios y de respeto. Para ello, se podrían emplear dinámicas y juegos que llamen su atención, se diviertan, aprendan y desarrollen valores integradores.
2. La creación de unidades de convivencias entre chicos/as para atajar los problemas de machismo cuyo fin radique en crear centros educativos saludables y cuyos/as alumnos/as se sientan seguros/as.
3. Realización de actividades en las que los/as chicos/as sean capaces de detectar ellos mismos los signos de machismo, micromachismos, sexismo y/o violencia ya sea en canciones, series o películas. Un ejemplo de ello, podría basarse en elegir una canción de género “reggaetón”, un estilo de música muy popular actualmente y que gusta bastante en estas edades y cuyo contenido exalta el machismo y denigra a la mujer. El objetivo de dicha actividad sería analizar la letra en su totalidad y que los/as chicos/as enumeren que consideran negativo

(que se refiera a las féminas) en dichas canciones y sustituir esas frases o palabras por cosas positivas para empoderar a la mujer.

4. Se deberá mostrar en las aulas un modelo social en el que los/as adolescentes y jóvenes convivan en igualdad de oportunidades.
5. Trabajar con los padres y madres de estos/as adolescentes y jóvenes, mediante talleres y reuniones que les ayuden a ser conscientes del problema a nivel social que existe y tratar de ayudar a educar y coeducar a sus hijos/as mediante unas pautas las cuales estén carentes los estereotipos, se trabaje el empoderamiento y la inclusión.
6. Desde el Trabajo Social se deberían reforzar las campañas ya existentes sobre la prevención de la violencia de género tanto en los Colegios como en los Institutos, ya que, como vemos, no están dando los resultados esperados.

Añadiré que, desde el Trabajo Social se debe seguir luchando por conseguir la igualdad en la sociedad en la que vivimos. Así pues, se debe seguir trabajando con los niños/as, los/as adolescentes y jóvenes ya que son éstos/as las futuras generaciones y los/as que harán que se produzcan o no los futuros cambios.

Para finalizar, destacaré lo descubierto con la realización de este proyecto, el cual demuestra que siguen produciéndose de alguna manera, casos de machismos y micromachismos en el día a día, los cuales desembocan en el sexismo y la violencia de género. Así pues, considero que la mayor parte de la culpa está dividida entre la educación reglada, la familia y en las decisiones del Gobierno.

En la educación, porque en los programas de estudios no existe ninguna materia que ataque estos problemas de frente.

En la familia, porque en algunos casos, esas influencias machistas se vienen arrastrando de generación en generación y se tienen normalizadas.

Y, por último, las políticas sociales y los recortes económicos que han hecho los sucesivos gobiernos en los últimos diez años, no han permitido mejorar la inversión económica dirigida a la educación para frenar el problema. Esta se ha visto agravada en los últimos cinco años que han estado más pendientes en enfocar el gasto hacia las entidades financieras que en los temas sociales (sanidad, educación, asuntos sociales, etc.). Es por tanto normal, que España se vea sumida en un retroceso en materia de igualdad utilizando la crisis económica como escudo para ignorar lo evidente, que en este caso no es otro, que el retroceso en las ideas progresistas de la lucha contra el machismo.

“La maldad es algo que las circunstancias,
el entorno o la educación inculcan o enseñan a los hombres;
no es innata”.

NELSON MANDELA

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bonino, L. (1991): "*Varones y abuso doméstico*". *Salud mental y ley*. Madrid: AEN.
- Bonino, L. (1993). *Cómo ser hombre sin morir (ni matar) en el intento*. III Jornadas españolas de cultura de la salud. Madrid: Adeps.
- Bonino, L. (1995). Los micromachismos en la vida conyugal. En Corsi, J.: *Violencia masculina en la pareja*. Buenos Aires: Paidós.
- Bonino, L. (1998). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja* (p.4). Generalidad Valenciana. Dirección General de la Mujer. Madrid: Paidós.
- Bonino, L. (2004). *Los micromachismos*. La Cibeles, 2. Ayuntamiento de Madrid.
- Consejo General del Trabajo Social. (2014). Definición Internacional de Trabajo Social. Recuperado el 3 de abril de 2017 de: <http://www.cgtrabajosocial.es/DefinicionTrabajoSocial>
- Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. Extraído el 29 de marzo de 2017 de: [http://www.msc.es/ssi/igualdadOportunidades/internacional/consejoeu/CAHVIO .pdf](http://www.msc.es/ssi/igualdadOportunidades/internacional/consejoeu/CAHVIO.pdf)
- Díaz, C. L., Rosas, M. A. y González, M. T. (2010). Escala de Machismo Sexual (EMSSexismo-12): diseño y análisis de propiedades psicométricas. *Summa Psicológica*, 7(2), 35-44. Recuperado de: <http://biblat.unam.mx/es/revista/summa-psicologica-ust/articulo/escala-de-machismo-sexual-ems-sexismo-12-diseno-y-analisis-de-propiedades-psicometricas>

Echeburúa, E., y Redondo, S. (2010). *¿Por qué víctima es femenino y agresor masculino?* Madrid: Pirámide.

Flecha, A. (2012). Educación y prevención de la violencia de género en menores. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*: General: 188-211. doi:10.4471/generos.2012.09

Fundación Mujeres. (2011). “Sexismo y Violencia de Género en la juventud andaluza e Impacto de su exposición en menores”. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería de Igualdad y Bienestar Social: Andalucía. Recuperado el 29 de marzo de 2017 de: <http://www.fundacionmujeres.es/files/attachments/Documento/46001/image/BOLETIN%20FM%2093.pdf>

Glick, P. & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. Recuperado de PsycNet, <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&id=2001-00159-001>

Guía de Intervención de Trabajo Social Sanitario. (2012). Intervención del/la trabajador/a social de APS con Mujeres Víctimas de Violencia de Género Generalitat Valenciana. Recuperado el 7 de abril de 2017 de: http://www.san.gva.es/documents/156344/484152/Intervencion_del_TSS_atencio_primaria_con_mujeres_vctimas_de_VIOLENCIA_DE_GENERO.pdf

Hernando A., García, A.D., y Montilla, M. V. C. (2012). Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja. *Revista complutense de educación*, 23(2), 427-441. Recuperado de DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4134093>

Krugart, E., Dahlberg, L., Mercy, J., Zwi, A. y Lozano, R. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.

Lila, M., García, A. y Lorenzo, M.V. (2010). *Manual de intervención con maltratadores*. Valencia: Universitat de Valencia.

Lameiras, M., y Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Revista de Acción Psicológica*, 2 (2), 131-136. Recuperado de UNED, <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/526>

ONU (1993). Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Naciones Unidas, Conferencia de Viena. Recuperado el 7 de abril de 2017 de: <http://www.uji.es/bin/organs/ui/legisla/int/7-r48-104.pdf>

Tres videos de alumnas que denuncian los micromachismos. Recuperado el 9 de Mayo del 2017 de: <http://www.eldiario.es/micromachismos/>

ANEXO 1. CUESTIONARIOS.

CUESTIONARIO SOBRE MACHISMOS Y MICROMACHISMOS EN PAREJAS ADOLESCENTES

Edad:

Sexo: Hombre Mujer

Mi pareja es: Hombre Mujer

*Marca con una cruz (X) tu grado de asiduidad conforme se produzca cada una de las siguientes frases, teniendo en cuenta la siguiente escala:

1. Siempre. 2. Muchas veces. 3. A veces. 4. Nunca.

	1	2	3	4
1. Controla a donde salgo y con quién me junto.				
2. Me ha revisado el móvil y las redes sociales.				
3. Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en público.				
4. Me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en privado.				
5. Controla en que gasto MI dinero.				
6. Se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quien				
7. Cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o				
8. Cuando discutimos me hace sentir culpable.				
9. Critica o desvaloriza algunas cosas que hago.				
10. Se alegra de mis logros.				
11. Se alegra de mis fracasos.				

12. Delega tareas en mí que él/ ella afirma que yo hago mejor (haz la cama				
13. Me hace comentarios desagradables sobre mi aspecto físico.				
14. Me dice que todo acto tiene su consecuencia (si no haces las cosas como				
15. Me impone maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme				
16. Me manipula con mentiras y contradicciones.				
17. Me hace regalos u obsequios a cambio de hacer algo que no me apetece				
18. Tras una discusión fuerte, se muestra cariñoso, atento, me hace regalos y				
19. No me deja participar ni opinar en conversaciones en público.				
20. No me deja participar ni opinar en conversaciones en privado.				
21. Me echa en cara continuamente “errores” que cometí en el pasado.				
22. Me establece los tiempos que debo pasar con la familia y los amigos y es				
23. Me dice cosas tipo “quien bien te quiere, te hará llorar”; “los celos,				
24. Me hace creer que el amor es posesión y exclusividad.				
25. Me dice que estoy rodeada/o de malas influencias				
26. Afirma que nadie me va a querer tanto como él/ ella.				
27. Muchas de las cosas que hace, se justifica diciendo, que todo su alrededor				
28. Limita y controla la relación con mis amistades, tanto en mi día a día				

Si en tu relación se dan alguno/muchos de los micromachismos anteriores, ¿qué crees que es más adecuado hacer?

Buscar ayuda profesional.

Hablar con alguien de confianza sobre el tema.

Hablar con mi pareja sobre el tema.

Me quedaría callado/a, pues pertenece a mi vida privada.

Nada, pienso que me lo merezco.

¿Consideras que los micromachismos son un tipo de violencia “encubierta”? Razona tu respuesta.

CUESTIONARIO SOBRE EL SEXISMO Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Edad:

Género: Hombre Mujer

Mi pareja es: Hombre Mujer No tengo pareja

1*Marca con una cruz (X) tu grado de Acuerdo o Desacuerdo con cada una de las siguientes frases, teniendo en cuenta la siguiente escala:

1 Totalmente en desacuerdo. 2 Bastante en desacuerdo. 3 Algo en desacuerdo.

4 Algo de acuerdo. 5 Bastante de acuerdo. 6 Totalmente de acuerdo.

	1	2	3	4	5	6
1.Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los						
2. El lugar más adecuado para la mujer es en casa con su familia.						
3. El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los						
4. Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los sentidos.						
5. Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se						
6. Las mujeres están más dotadas que los hombres para complacer a los						
7. Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de						
8. Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los						
9. Atender bien la casa es obligación de la mujer.						
10. Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al						
11. Nadie como las mujeres sabe criar a sus hijos.						
12. Los hombres son manipuladores por naturaleza.						
13. El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia.						

14. Para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial.						
15. El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad.						
16. No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar.						
17. Las mujeres razonan peor que los hombres.						
18. Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público						
19. Las mujeres son insustituibles en el hogar.						
20. Las mujeres que trabajan fuera de casa tienen desatendida a su familia.						
21. Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de						
22. Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para						
23. Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito de su marido.						
24. Un hombre debe dirigirse con cariño, pero con firmeza a su mujer.						

Pregunta abierta: Viendo el cuestionario anterior ¿Cómo crees que se podría prevenir la
Violencia de Género?

ANEXO 2. DATOS EXTRAÍDOS DE LOS CUESTIONARIOS.

COMENTARIO DE TABLA 2. ANÁLISIS DE LA MUESTRA. MACHISMOS Y MICROMACHISMOS EN PARJEAS ADOLESCENTES.

En los varones, se agrupa un mayor porcentaje de personas en “nunca” lo encontramos en un 100% en los ítems: no me deja opinar ni participar en conversaciones tanto en público como en privado; mientras que el mayor porcentaje en las mujeres con relación a la respuesta “nunca” predomina en un 95% con los ítems: me establece los tiempos que debo pasar con la familia y los/las amigos y es él/ella quien marca que debo hacer con mis ratos libres, me impone maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público y no me deja opinar ni participar en conversaciones en privado.

En cuanto a los “a veces”, los hombres tienen el 5% como porcentaje predominante en los siguientes ítems: me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en público, me hace comentarios desagradables sobre mi aspecto físico, me impone maneras determinadas de vestirme, peinarme o comportarme en público, me manipula con mentiras y contradicciones, me hace regalos u obsequios a cambio de hacer algo que no me apetece hacer, me establece los tiempos que debo pasar con la familia y los/las amigos y es él/ella quien marca que debo hacer con mis ratos libres, me dice cosas tipo "quien bien te quiere, te hará llorar"; "los celos, demuestran amor"; "el amor verdadero lo aguanta y lo puede todo", me hace creer que el amor es posesión y exclusividad y muchas de las cosas que hace, las justifica diciendo, que todo su alrededor (amigos/as, familia) las hacen del mismo modo o se las han inculcado desde pequeño/a; por parte de las mujeres, el porcentaje predominante en los ítems cuya respuesta ha sido “a veces” es de un 23% a me ha insultado, humillado, ignorado, etc. en privado, afirma que nadie me va a querer tanto como él/ella y muchas de las cosas que hace, las justifica diciendo, que todo su

alrededor (amigos/as, familia) las hacen del mismo modo o se las han inculcado desde pequeño/a.

Si nos fijamos en los “muchas veces” de los hombres, el porcentaje predominante es el 5% en los ítems me ha revisado el móvil y las redes sociales, controla en que gasto MI dinero, se enfada o pierde el control cuando no sabe dónde estoy o con quien estoy, cambia su actitud o se enfada cuando salgo con mis amigos/as o familiares, me dice que todo acto tiene su consecuencia (si no haces las cosas como él/ella quiere o como dice, puede enfadarse, gritarte o humillarte), me hace regalos u obsequios a cambio de hacer algo que no me apetece hacer, me echa en cara continuamente "errores" que cometí en el pasado, me dice cosas tipo "quien bien te quiere, te hará llorar"; "los celos, demuestran amor"; "el amor verdadero lo aguanta y lo puede todo", me dice que estoy rodeado/a de malas influencias y muchas de las cosas que hace, las justifica diciendo, que todo su alrededor (amigos/as, familia) las hacen del mismo modo o se las han inculcado desde pequeño/a. Si pasamos a mirar el segundo dato más predominante en las “muchas veces” de las mujeres (no nos fijamos en el primero porque es un 2%), el porcentaje es un 7% y se da en lo ítems critica o desvaloriza algunas cosas que hago, me hace creer que el amor es posesión y exclusividad, afirma que nadie me va a querer tanto como él/ella y muchas de las cosas que hace, las justifica diciendo, que todo su alrededor (amigos/as, familia) las hacen del mismo modo o se las han inculcado desde pequeño/a.

Por último, si analizamos los “siempre”, podemos observar, que, a modo general, tanto en hombres como en mujeres, es el resultado que más escasea, pero podemos destacar a modo positivo, que en el ítem se alegra de mis logros, el porcentaje de los hombres fue de un 95% y el de la mujer 79% a favor.

COMENTARIO TABLA 7. ANÁLISIS DE LA MUESTRA. SEXISMO Y VIOLENCIA DE GÉNERO. SIN PAREJA.

El cuestionario, muestra en tanto los hombres como las mujeres una disparidad en las opciones elegidas. En los varones sin pareja, se da el 100% en la respuesta “totalmente en desacuerdo” en dos ítems a destacar: atender bien la casa es obligación de la mujer y una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedaran en su casa, con la que, las mujeres sin pareja, coinciden en un 100% en esta última.

En cuanto a los “bastante en desacuerdo”, los hombres sin pareja tienen el 17% como porcentaje predominante en los siguientes ítems: una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito de su marido, los hombres deben de tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja, los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (política, negocios, etc.), para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial, el hombre debe de ser la principal fuente de ingresos de su familia y las mujeres son más débiles que los hombres en todos los sentidos; por parte de las mujeres sin pareja, el porcentaje a destacar en los ítems cuya respuesta ha sido “bastante en desacuerdo” es de un 14% a para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial, los hombres son manipuladores por naturaleza, es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de sus padres o sus mayores y las mujeres están más dotadas que los hombres para complacer a los demás.

Si nos fijamos en los “bastante de acuerdo” de los hombres sin pareja, el porcentaje predominante es el 4% en casi toda la muestra, pero vamos a destacar el 26% atribuido al ítem: para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial. Si pasamos a mirar la respuesta “bastante de acuerdo” de las mujeres sin pareja, el porcentaje más predominante

es de un 3% en casi toda la muestra, pero vamos a destacar el 23% atribuido al ítem: las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres.

Por último, si analizamos los “totalmente de acuerdo”, podemos observar, que, a modo general, tanto en hombres como en mujeres, es el resultado que más escasea, pero podemos destacar que el ítem más puntuado para los hombres sin pareja fue de un 13% a para un hombre, una mujer fuerte tiene un encanto especial; mientras que los ítems más puntuados para las mujeres sin pareja fueron de un 11% a por naturaleza, las mujeres están más dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento y por naturaleza, las mujeres son más pacientes y tolerantes que los hombres.

De este modo, tras concluir con las explicaciones de ambas tablas sobre sexismo, se puede afirmar que existe mayor sexismo en el grupo sin pareja, pues si observamos los ítems “totalmente en desacuerdo” vemos que, por ejemplo, en el caso de: los hombres deben de tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja, en el cuestionario con pareja coincide en un 100% tanto los hombres como las mujeres, mientras que en el cuestionario sin pareja, en esta misma pregunta existe un 83% de hombres frente un 91% de mujeres respondiendo a este mismo ítem. Si seguimos observando otras preguntas, podemos ratificar los datos, por ejemplo, en: las mujeres que trabajan fuera de casa tienen desatendida a su familia, se obtiene en el cuestionario con pareja un 67% de hombres frente a un 83% de mujeres al ítem “totalmente en desacuerdo” mientras que, en el cuestionario con pareja, se obtiene un 87% de los hombres frente un 94% de las mujeres.